

Lábaro

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
LEÓN

Luis de Trelles y Noguerol



Viveiro (Lugo), 20 de agosto de 1819
Zamora, 1 de julio de 1891

Fundador en España de la Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento, fue declarado Venerable por su Santidad el Papa Francisco por Decreto pontificio de 22 de enero de 2015.
Fundador de la sección de León el 3 de marzo de 1889.

FUNDACION DE LUIS DE TRELLES

FUNDACIÓN LUIS DE TRELLES
c/Vázquez Varela, 54 - 3º D
36204 - VIGO
Tel.: 986 419 245
e-mail: fundacion@fundaciontrelles.org
web: www.fundaciontrelles.org

Cuenta para ofrendas: ES40 0030 6037 1408 6516 2273

L á b a r o

Adoración Nocturna Española
Diócesis de León

Apartado de correos 385 - 24080 LEÓN
www.ane-leon.es

Adorado sea el Santísimo Sacramento.
Ave María Purísima.



BOLETÍN INFORMATIVO

AÑO LXV - ÉPOCA III - **MAYO 2026** - NÚM. 605-web

SUMARIO

Sumario 1
Tema de reflexión 2
Oficio de lectura 6
Vigilias para el mes de mayo 12
Noticiario de la obra 14
Catequesis papal 17
Tema de reflexión C.N. 20
Reflexión 23
Estadística de marzo 24

Dep. Legal: LE-1.277-1980

CANAL DE INFORMACIÓN DE *WHATSAPP*

Canal de informaciones de interés para la Adoración Nocturna de León.
Puede seguirlo enfocando la cámara del móvil al QR de la derecha.

EDITA Y DIRIGE EL CONSEJO DIOCESANO DE A.N.E.
Real Colegiata Basílica de San Isidoro - Plaza de San Isidoro - LEÓN

Tema de reflexión



Sacramentos de curación: La Reconciliación

El sacramento del perdón, experiencia de la misericordia divina

Toda la historia de la salvación es una historia de rechazo y reconciliación. El ser humano y el pueblo elegido aparecen frecuentemente en la Biblia rechazando a Dios, bien porque desconfían de él, bien llevados del deseo de una absoluta autonomía. Y Dios se manifiesta paciente y misericordioso, buscando al hombre que se empeña en andar sus propios caminos aunque lo conduzcan a la ruina.

El cristiano ha recibido en el bautismo una nueva vida junto con el perdón de sus pecados. Pero la vida cristiana pasa inevitablemente por vicisitudes, y el bautismo no nos ha librado del desorden de nuestros deseos. Un desorden que podemos controlar, aunque sabemos por propia experiencia que a veces nos arrastra al pecado: *«La vida nueva recibida en la iniciación cristiana no suprimió la fragilidad y la debilidad de la naturaleza humana, ni la inclinación al pecado [...] y que permanece en los bautizados a fin de que sirva de prueba en ellos en el combate de la vida cristiana ayudados por la gracia de Dios.»* (CEC, 1426).

Y puesto que el bautismo no puede volver a recibirse, ¿qué podemos hacer? La solicitud pastoral de la Iglesia ha visto en el sacramento de la Penitencia una nueva oferta del perdón y misericordia de Dios manifestados en Jesucristo: *«Los que se acercan al sacramento de la Penitencia obtienen de la misericordia de Dios el perdón de los pecados cometidos contra él y, al mismo tiempo, se reconcilian con la Iglesia, a la que ofendieron con sus pecados»* (LG, 11).

A partir de este proceso tan profundamente humano de arrepentimiento-reparación-reconciliación, Cristo instituyó el sacramento de la penitencia comprometiendo en él su iniciativa de perdón. Un sacramento que, junto con el del matrimo-

nio, resulta original porque los signos de la presencia y actuación divina no son objetos simbólicos (agua, pan, vino o aceite), como ocurre en los demás sacramentos, sino el comportamiento humano elevado a signo sacramental sobre el que viene la Palabra que salva.

«Tus pecados te son perdonados»

Uno de los rasgos fundamentales de la actuación de Jesús según los relatos evangélicos fue acoger a los pecadores y perdonarles. Releer las parábolas de la misericordia.

Por eso no puede extrañarnos que Jesús quisiera perpetuar en su Iglesia el don del perdón de los pecados, también de los cometidos después del bautismo, dada la fragilidad de la condición humana.

En tres ocasiones lo encontramos encomendado a sus discípulos el ministerio de la reconciliación:

– A Pedro, Jesús le dice: *«Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos; lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos»* (Mt 16, 19);

– A los Doce: *«En verdad os digo que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en los cielos»* (Mt 18, 18);

– Y de nuevo a los discípulos el día de la Resurrección: *«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos»*.

«Durante su vida pública, Jesús no solo perdonó los pecados, también manifestó el efecto de este perdón: a los pecadores que son perdonados los vuelve a integrar en la comunidad del Pueblo de Dios, de donde el pecado los había alejado o incluso excluido.

Las palabras "atar" y "desatar" significan: aquel a quien excluyáis de vuestra comunión, será excluido de la comunión con Dios; aquel a quien recibáis de nuevo en vuestra comunión, Dios lo acogerá también en la suya. La reconciliación con la Iglesia es inseparable de la reconciliación con Dios» (CEC).

Los actos del penitente, signo sacramental

El proceso de reconciliación reclama la *vuelta atrás:* la conciencia me delata que algo se ha

quebrado en mí y ya no me atrevo a ver mi rostro en un espejo; el *reconocimiento* o *confesión de viva voz:* reconozco mi falta cuando me responsabilizo del acto realizado y de los daños ocasionados, y lo digo; cuando digo «he pecado» es cuando dejo de ser pecador; y el *cambio de comportamiento* que verifica la autenticidad del arrepentimiento.

Si es imprescindible recorrer este camino para alcanzar una verdadera reconciliación en el plano de la convivencia y relación entre los hombres, también lo es para reconciliarnos con Dios. Que él sea misericordioso y esté abierto al perdón no puede disminuir la seriedad de nuestro arrepentimiento, porque no se debe olvidar que el arrepentimiento no «compra» el perdón.

El perdón siempre es un acto gratuito, un exceso en el don, que, en ocasiones, hasta resulta injustificable para la razón; por eso es un don divino. Pero esta gratuidad no dispensa de hacer por nuestra parte todo lo necesario para evitar que el arrepentimiento sea una farsa.

Así pues, los actos del penitente en este sacramento son: la contrición, la confesión de los pecados y la satisfacción, a lo que precede, lógicamente, un adecuado examen de conciencia.

La **contrición** es *«un dolor del alma y una detestación del pecado cometido con la resolución de no volver a pecar»*.

La **confesión** sigue a la contrición y la verifica, es decir, la hace verdadera, ya que confesar lo que hemos hecho mal, *«incluso desde un punto de vista humano nos libera y facilita nuestra reconciliación con los demás»*. Aquí es donde el ministerio de la Iglesia manifiesta su utilidad, ya que responde con la Palabra que salva por la fuerza del Espíritu al comportamiento del penitente, haciendo de este gesto un signo eficaz —un sacramento— de la gracia misericordiosa de Dios.

Por último, la **satisfacción** consiste en el propósito de la enmienda, necesario para reparar los daños producidos por el pecado, y los actos penitenciales que buscan un remedio medicinal para poder luchar contra el pecado en lo sucesivo.

El gesto sacramental del perdón consiste en la imposición de las manos del ministro con la oración: *«Dios Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la*

muerte y Resurrección de su Hijo y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz; y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».

Esta oración cierra un círculo verdaderamente expresivo, cuyos efectos son: la reconciliación con Dios, tan sugerentemente descrita en la parábola del hijo pródigo; la reconciliación con la Iglesia, herida por el pecado de sus miembros; y la anticipación del juicio al que seremos sometidos al final de esta vida terrena.

Decía el papa en su exhortación sobre la penitencia: *«Tal reconciliación con Dios tiene como consecuencia, por así decir, otras reconciliaciones que reparan las rupturas causadas por el pecado: el penitente perdonado se reconcilia consigo mismo en el fondo más íntimo de su propio ser, en el que recupera la propia verdad interior; se reconcilia con los hermanos, agredidos y lesionados por él de algún modo; se reconcilia con la Iglesia, se reconcilia con toda la creación».*

Por último, no olvidemos que el cristiano, cuando ha experimentado el perdón amoroso de Dios, debe practicar también la misericordia y el perdón con los hermanos. Esto es necesario para una recta comprensión del sacramento del perdón.

La vida cristiana, pues, está llamada a ser una vida reconciliada y reconciliadora, en la que recibimos un don que se convierte en tarea. Celebrar el sacramento del perdón nos lleva a ser agentes de reconciliación y promotores de paz y perdón entre los hombres. La Iglesia que celebra la reconciliación debe ser sacramento de unidad, paz y reconciliación para el mundo.

Para reflexionar

• Piensa en un hecho que muestre las dificultades que los cristianos de tu entorno manifiestan para celebrar este sacramento o una experiencia positiva de reconciliación que conozcas.

• Cuando digo “he pecado”, ¿qué resistencias interiores aparecen en mí, y qué libertad experimento cuando dejo de justificarme y permito que Dios me devuelva mi verdadero rostro?

• *(para mi)* ¿Qué paso concreto de reconciliación me está pidiendo hoy el Señor para que su perdón se convierta en misión?

Lecturas para el turno de vela

Ofrecemos aquí las lecturas que, en lugar de las que presenta el Manual, pueden utilizarse en el turno de vela para el oficio de lectura. También se pueden emplear para la oración, meditación y reflexión en otro momento de la Vigilia.

Presentamos unas para el tiempo pascual (hasta el día 24 de mayo) y otras para el tiempo ordinario (desde el día 25 de mayo).

Tiempo Pascual

℣. En tu resurrección, oh Cristo. Aleluya.

℟. Se alegren los cielos y la tierra. Aleluya.

Primera lectura

Del libro de los Hechos de los Apóstoles. *(19,21-40)*

El ángel del Señor me mostró un río de agua de vida, reluciente como el cristal, que brotaba del trono de Dios y del Cordero. En medio de su plaza, a un lado y otro del río, hay un árbol de vida que da doce frutos, uno cada mes. Y las hojas del árbol sirven para la curación de las naciones. Y no habrá maldición alguna. Y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le darán culto. Y verán su rostro, y su nombre está sobre sus frentes. Y ya no habrá más noche, y no tienen necesidad de luz de lámpara ni de luz de sol, porque el Señor Dios los iluminará y reinarán por los siglos de los siglos.

Y me dijo: «Estas son palabras fieles y veraces. El Señor, Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel para mostrar a sus siervos lo que tiene que suceder pronto. Mira, yo vengo pronto. Bienaventurado el que guarda las palabras proféticas de este libro».

Yo, Juan, soy el que oí y vi esto; y cuando oí y vi, caí a los pies del ángel que me mostraba esto para adorarlo. Y me dijo: «Mira, no lo hagas. Yo soy un compañero de servicio tuyo y de tus hermanos los profetas y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios».

Responsorio

Todos: Ya no habrá más noche, porque el Señor Dios irradiará luz sobre ellos. *Y reinarán por los siglos de los siglos. Aleluya.

Salmista: En la ciudad santa estarán el trono de Dios y el del cordero, y sus siervos le prestarán servicio.

Todos: *Y reinarán por los siglos de los siglos. Aleluya.

Segunda lectura

De los sermones del beato Isaac, abad del monasterio de Stella.

Del mismo modo que, en el hombre, cabeza y cuerpo forman un solo hombre, así el Hijo de la Virgen y sus miembros constituyen también un solo hombre y un solo Hijo del hombre. El Cristo íntegro y total, como se desprende de la Escritura, lo forman la cabeza y el cuerpo. En efecto, todos los miembros juntos forman aquel único cuerpo que, unido a su cabeza, es el único Hijo del hombre, quien, al ser también Hijo de Dios, es el único Hijo de Dios y forma con Dios el Dios único.

Por ello el cuerpo íntegro con su cabeza es Hijo del hombre, Hijo de Dios y Dios. Por eso se dice también: Padre, éste es mi deseo: que sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti.

Así, pues, de acuerdo con el significado de esta conocida afirmación de la Escritura, no hay cuerpo sin cabeza, ni cabeza sin cuerpo, ni Cristo total, cabeza y cuerpo, sin Dios.

Por tanto, todo ello con Dios forma un solo Dios. Pero el Hijo de Dios es Dios por naturaleza, y él Hijo del hombre está unido a Dios personalmente; en cambio, los miembros del cuerpo de su Hijo están unidos con él sólo místicamente. Por esto los miembros fieles y espirituales de Cristo se pueden llamar de verdad lo que es él mismo, es decir, Hijo de Dios y Dios. Pero lo que él es por naturaleza, éstos lo son por comunicación, y lo que él es en plenitud, éstos lo son por participación; finalmente, él es Hijo de Dios por generación y sus miembros lo son por adopción, como está escrito: Habéis recibido un Espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: «¡Abba!» (Padre).

Y por este mismo Espíritu les da poder para ser hijos de Dios, para que, instruidos por aquel que es el primogénito de muchos hermanos, puedan decir: Padre nuestro, que estás en los cielos. Y en otro lugar afirma: Subo al Padre mío y Padre vuestro, al Dios mío y Dios vuestro.

Nosotros renacemos de la fuente bautismal como hijos de Dios y cuerpo suyo en virtud de aquel mismo Espíritu del que nació el Hijo del hombre, como cabeza nuestra, del seno de la Virgen. Y así como él nació sin pecado, del mismo modo nosotros renacemos para remisión de todos los pecados.

Pues, así como cargó en su cuerpo de carne con todos los pecados del cuerpo entero, y con ellos subió a la cruz, así también, mediante la gracia de la regeneración, hizo que a su

cuerpo místico no se le imputase pecado alguno, como está escrito: Dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito: Este hombre, que es Cristo, es realmente dichoso, ya que, como Cristo —cabeza y Dios, perdona el pecado, como Cristo— cabeza y hombre no necesita ni recibe perdón alguno y, como cabeza de muchos, logra que no se nos apunte el delito.

Justo en sí mismo, se justifica a sí mismo. Único Salvador y único salvado, sufrió en su cuerpo físico sobre el madero lo que limpia de su cuerpo místico por el agua. Y continúa salvando de nuevo por el madero y el agua, como Cordero de Dios que quita, que carga sobre sí, el pecado del mundo; sacerdote, sacrificio y Dios, que, ofreciendo su propia persona a sí mismo, por sí mismo se reconcilió consigo mismo, con el Padre y con el Espíritu Santo.

Responsorio

Todos: Nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada miembro está al servicio de los otros miembros. *En Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad, y por él habéis obtenido vuestra plenitud. Aleluya.

Salmista: Él es la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo.

Todos: *En Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad, y por él habéis obtenido vuestra plenitud. Aleluya.

Tiempo ordinario

℣. Hijo mío, haz caso de mi sabiduría.

℟. Presta oído a mi inteligencia.

Primera lectura

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios. *(11,30-12,13)*

Hermanos: Si hay que gloriarse, me gloriaré de lo que muestra mi debilidad. El Dios y Padre del Señor Jesús —bendito sea por siempre— sabe que no miento. En Damasco, el gobernador del rey Aretas montó una guardia en la ciudad para prenderme; metido en un costal, me descolgaron muralla abajo por una ventana, y así escapé de sus manos.

¿Hay que gloriarse?: sé que no está bien, pero paso a las visiones y revelaciones del Señor. Yo sé de un hombre en Cristo que hace catorce años —si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe—

fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y sé que ese hombre —si en el cuerpo o sin el cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe— fue arrebatado al paraíso y oyó palabras inefables, que un hombre no es capaz de repetir. De alguien así podría gloriarme; pero, por lo que a mí respecta, solo me gloriaré de mis debilidades. Aunque, si quisiera gloriarme, no me comportaría como un necio, diría la pura verdad; pero lo dejo, para que nadie me considere superior a lo que ve u oye de mí.

Por la grandeza de las revelaciones, y para que no me engría, se me ha dado una espina en la carne: un emisario de Satanás que me abofetea, para que no me engría. Por ello, tres veces le he pedido al Señor que lo apartase de mí y me ha respondido: «Te basta mi gracia: la fuerza se realiza en la debilidad». Así que muy a gusto me glorío de mis debilidades, para que resida en mí la fuerza de Cristo. Por eso vivo contento en medio de las debilidades, los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

¡Me he convertido en un insensato! ¡Vosotros me habéis obligado! Hablar en favor mío debería ser cosa vuestra; pues, aunque yo no sea nadie, en nada soy menos que esos superapóstoles. Los signos del apóstol se vieron realizados entre vosotros: aguante perfecto, signos, prodigios y milagros. ¿En qué habéis sido inferiores a las otras iglesias, excepto en que yo no he vivido a costa vuestra? Perdonadme este agravio.

Responsorio

Salmista: Muy a gusto presumo de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo, *pues el poder de Dios se muestra perfecto en nuestra debilidad.

Todos: Muy a gusto presumo de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo, *pues el poder de Dios se muestra perfecto en nuestra debilidad.

Salmista: Llevamos este tesoro en vasos de barro para que aparezca evidente que la extraordinaria grandeza del poder es de Dios.

Todos: *Pues el poder de Dios se muestra perfecto en nuestra debilidad.

Segunda lectura

De los sermones atribuidos a Gualterio de San Víctor.

Por tres cosas debemos gloriarnos en la cruz: por ser remedio, ejemplo y misterio.

Llamamos remedio al mérito de la misma pasión y muerte de Cristo. En efecto, Cristo, inmune a todo pecado, el único

libre entre los muertos, en nada deudor de la muerte; y sin embargo, por el gran amor con que nos amó, aceptó, en obediencia al Padre, la muerte que le era indebida en beneficio nuestro, que sí éramos deudores de la muerte. Y de esta suerte adquirió un mérito enorme, mérito del que nos hizo cesión, para que se nos aplicara a nosotros el fruto que en él habría revertido de haberlo necesitado. Tan grande fue este mérito que basta para la salvación de todos. La magnitud del mérito suele medirse por la magnitud del amor con que se obtiene. Siendo, pues, inmenso el amor de Cristo, inmenso es también el mérito de su muerte. Si todos los santos que han existido desde el comienzo del mundo y los que habrá hasta la consumación del mismo, estuvieran libres de todo pecado y murieran en pro de la justicia, la muerte de todos ellos juntos no sería tan meritoria como la sola muerte del Salvador, sufrida una vez por todas. Contemplando Pablo este incomparable tesoro de nuestra salvación, decía: Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. Que es como si dijera: Dios me libre de juzgarme digno de la gloria y de la salvación, si no es en virtud y por la eficacia y el mérito de la pasión del Señor. Pues en este remedio radica nuestra única esperanza.

A los que se les ha dado la oportunidad de actuar, al remedio han de añadir la imitación del ejemplo, ya que Cristo padeció su pasión por nosotros, para que sigáis sus huellas. Así pues, gloriarse en la cruz en razón del ejemplo consiste en imitarlo con alegría, a semejanza del Apóstol que se gloriaba en las tribulaciones. Y no sólo debemos imitar el ejemplo de la pasión para asegurarnos el remedio, sino también para acrecentar el brillo de la corona.

Llamamos misterio de la cruz a la mística significación del sagrado leño. Este madero tiene, en efecto, una forma cuadrangular. Pues bien: esta cuadratura de la cruz apunta a una cierta cuadratura de la caridad, de la que dice el Apóstol: Que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento; y así, con todo el pueblo de Dios, lograréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo. Los que en sí mismos perciben esta cuadratura, no sin razón pueden gloriarse en el misterio de la cruz, lo mismo que condignamente se gozan en el remedio de la cruz los que poseen una fe sana y han renacido en Cristo. Pero quienes llevan en su cuerpo las marcas de Jesús, pueden gloriarse en el ejemplo de la cruz. Tres son, pues las cosas por las que hemos de gloriarnos en la cruz: el remedio que pertenece

al nivel de la fe, el ejemplo que se sitúa en el orden de la operación, el misterio que se inscribe en el área de la dilección.

Responsorio

Salmista: Me presenté a vosotros débil y temblando de miedo.* Mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu.

Todos: Me presenté a vosotros débil y temblando de miedo.* Mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu.

Salmista: Para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Todos: *Mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu.



Viajes Leontur
CICL-24-03
30 Años Viajes Leontur 1977 - 2007
IBERIA
renfe

- ***VENTA DE BILLETES: AVIÓN - TREN - BARCO*** *(Sin recargo)*
  León - Barcelona - León (en avión)
- ***AUTOCARES DE LUJO PARA SUS EXCURSIONES***
- ***VIAJES DE NOVIOS:*** *REGALOS ESPECIALES*
- ***VIAJES A SU MEDIDA:*** *PÍDANOS PRESUPUESTO SIN COMPROMISO*
- ***FINANCIAMOS SU VIAJE EN 6 MESES***

República Argentina, 36 • 24004 LEÓN
Teléfono 987 20 51 06

Sierra Pambley, 3 • 24402 PONFERRADA
Teléfono 987 41 77 12

Vigilias de las Secciones Adoradora

MES DE MA

TURNO	DÍA Y HORA			TITULAR DEL TURNO	INTENCIONES
1	4	22,30	I LUNES	Corpus Christi	Por el turno
3	5	22,30	I MARTES	San Isidoro San Claudio	Por el turno
7	15	23,00	III VIERNES	De todos los Santos	
8	11	23,00	II LUNES	San Fernando	Por el turno
9	12	22,30	II MARTES	Sagrada Familia	
10	13	23,00	II MIÉRCOLES	Ntra. Sra. de Loreto San José	Por el turno
12	14	23,00	II JUEVES	Ntra. Sra. del Pilar	Por el turno
13	19	23,00	III MARTES	Santa Nonia San Marcelo	
14	6	23,00	I MIÉRCOLES	Sagrado Corazón de Jesús	
15	8	22,00	II VIERNES	Ntra. Sra. de Covadonga San Juan de Sahagún	
16	18	23,00	III LUNES	San Juan Evangelista	Por el turno
19	20	21,00	III MIÉRCOLES	San Francisco de Asís	Por el turno
20	21	20,30	III JUEVES	San Pablo Apóstol	
24	25	22,30	IV LUNES	Santo Martino San Martín de Tours	
25	7	22,30	I JUEVES	Santo Tomás de Aquino	Por el turno
27	27	23,00	IV MIÉRCOLES	San Juan Bosco San Ignacio	
29	28	23,00	IV JUEVES	San Luis Gonzaga Jesús Divino Obrero	Por el turno
30	30	22,30	—	Jesús Sacramentado	Por el turno

as Nocturnas de la Diócesis de León

YO DE 2026

SECCIÓN	DÍA	INTENCIONES
BOÑAR Turno 1º: «San Pedro Apóstol»	15	Por la Sección
VILLAQUEJIDA Turno1º: «Santo Toribio de Mogrovejo»	28	Por la Sección
SAN JUSTO DE LOS OTEROS Turno 1º: «San Isidro Labrador»	29	Por la Sección
CARRIZO DE LA RIBERA Turno 1º: «San Andrés»	29	Por la Sección

LECTURAS DEL MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

DÍA	REZO	PÁGINA
1 a 23	Tiempo pascual	385
24	VIII semana del tiempo ordinario. Domingo IV	171
Como final de la vigilia, todos juntos, rezamos LAUDES y, para terminar, se cantará o rezará la SALVE en la capilla de la Virgen, finalizando con la despedida habitual.		

INTENCIONES MENSUALES DE ORACIÓN

INTENCIONES DEL SANTO PADRE

Por una alimentación para todos.

Oremos para que cada uno, desde los grandes productores hasta los pequeños consumidores, se comprometa para evitar el desperdicio de alimentos y que todos tengan acceso a una alimentación de calidad.

INTENCIONES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

Por las madres, especialmente las que afrontan la maternidad en situaciones difíciles, para que encuentren apoyo, respeto y acogida en la comunidad cristiana y en la sociedad.



Noticiario de la Obra

CONSEJO DIOCESANO

El Consejo Diocesano se reunirá en la Sala de Guardia el **martes 2 de junio a las siete de la tarde**.

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS

†

Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él.

FUERON LLAMADOS AL SENO DEL PADRE

El día 24 de abril de 2026, en León, Rvdo. Sr. **D. M.M.S.**; capellán del turno 19, veterano constante con 303 vigilias.

Hoy oramos por los

CRISTIANOS

perseguidos

de

Nigeria



Adoración Nocturna Española
Vigilia de Pentecostés
23:00 Exposición y Testimonios

SÁBADO, 23 DE MAYO

Basílica de San Isidoro

León

Organiza la Adoración Nocturna Española de León
con la colaboración de *Ayuda a la Iglesia Necesitada*

Ayuda a la Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA
ayudaalaiglesianecesitada.com

Delegación de León
606 035 297

FUNDACIÓN PONTIFICIA

CONSEJO DIOCESANO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA
LEÓN

FERRETERÍA HISPANO-AMERICANA, S.L.



Calle Carmen, 10 • 24001 LEÓN • Tfno.: 987 251 168





Catequesis Papal

Jesucristo, nuestra esperanza

La Pascua de Jesús

Resumen de las palabras del Papa León XIV durante la audiencia general en la plaza de san Pedro el 8 de octubre de 2025.

Volver a encender. «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» (Lc 24, 32)

Hoy quisiera invitaros a reflexionar sobre un aspecto sorprendente de la resurrección de Cristo: su humildad. Si recordamos los relatos evangélicos, nos damos cuenta de que el Señor resucitado no hace nada espectacular para imponerse a la fe de sus discípulos. No aparece rodeado de huestes de ángeles, no hace gestos sensacionales, no pronuncia discursos solemnes para revelar los secretos del universo. Al contrario, se acerca discretamente, como un viandante cualquiera, como un hombre hambriento que pide compartir un poco de pan (cf. Lc 24,15.41).

María de Magdala lo confunde con un jardinero (cf. Jn 20,15). Los discípulos de Emaús creen que es un forastero (cf. Lc 24,18). Pedro y los demás pescadores creen que es un simple transeúnte (cf. Jn 21,4). Habríamos esperado efectos especiales, signos de poder, pruebas abrumadoras. Pero el Señor no busca eso: prefiere el lenguaje de la proximidad, de la normalidad, de la mesa compartida.

Hermanos y hermanas, en esto hay un mensaje precioso: la Resurrección no es un giro teatral, es una transformación silenciosa que llena de sentido cada gesto humano. Jesús resucitado come una porción de pescado delante de sus discípulos: no es un detalle marginal, es la confirmación de que nuestro cuerpo, nuestra historia, nuestras relaciones no son un envoltorio para tirar. Están destinados a la plenitud de la vida. Resucitar no significa convertirse en espíritus evanescentes, sino entrar en una comunión más profunda con Dios y con nuestros hermanos, en una humanidad transfigurada por el

amor.

En la Pascua de Cristo, todo puede convertirse en gracia. Incluso las cosas más ordinarias: comer, trabajar, esperar, cuidar de la casa, apoyar a un amigo. La Resurrección no resta vida al tiempo y al esfuerzo, sino que cambia su sentido y su «sabor». Cada gesto realizado en gratitud y comunión anticipa el Reino de Dios.

Sin embargo, hay un obstáculo que a menudo nos impide reconocer esta presencia de Cristo en lo cotidiano: la pretensión de que la alegría debe ser sin heridas. Los discípulos de Emaús caminaban tristes porque esperaban otro final, un Mesías que no conociera la cruz. A pesar de haber oído que la tumba está vacía, son incapaces de sonreír. Pero Jesús está a su lado y, con paciencia, les ayuda a comprender que el dolor no es la negación de la promesa, sino el modo en que Dios ha manifestado la medida de su amor (cf. Lc 24, 13-27).

Cuando por fin se sientan a la mesa con Él y parten el pan, se les abren los ojos. Y se dan cuenta de que su corazón ya ardía, aunque no lo sabían (cf. Lc 24, 28-32). Esta es la mayor sorpresa: descubrir que bajo las cenizas del desencanto y del cansancio siempre hay un rescoldo vivo, a la espera de ser reavivado.

Hermanos y hermanas, la resurrección de Cristo nos enseña que no hay historia tan marcada por el desengaño o el pecado que no pueda ser visitada por la esperanza. Ninguna caída es definitiva, ninguna noche es eterna, ninguna herida está destinada a permanecer abierta para siempre. Por distantes, perdidos o indignos que nos sintamos, no hay distancia que pueda apagar la fuerza infalible del amor de Dios.

A veces pensamos que el Señor sólo viene a visitarnos en momentos de recogimiento o de fervor espiritual, cuando nos sentimos con fuerzas, cuando nuestra vida parece ordenada y luminosa. En cambio, el Resucitado se acerca en los lugares más oscuros: en nuestros fracasos, en las relaciones desgastadas, en los trabajos cotidianos que pesan sobre nuestros hombros, en las dudas que nos desaniman. Nada de lo que somos, ningún fragmento de nuestra existencia le es ajeno.

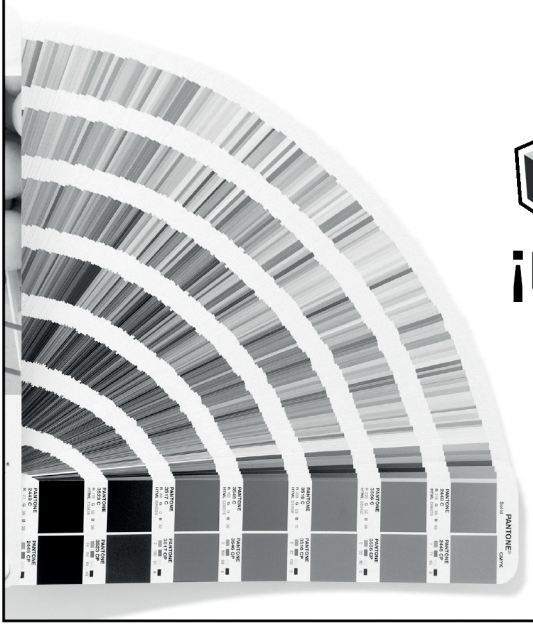
Hoy, el Señor resucitado viene junto a cada uno de nosotros, tal como recorremos nuestros caminos -los del trabajo y el compromiso, pero también

los del sufrimiento y la soledad- y con infinita delicadeza nos pide que nos dejemos calentar el corazón. No se impone con clamores, no exige ser reconocido inmediatamente. Con paciencia espera el momento en que nuestros ojos se abran para ver su rostro amigo, capaz de transformar la decepción en confiada espera, la tristeza en gratitud, la resignación en esperanza.

El Resucitado sólo desea manifestar su presencia, hacerse nuestro compañero de camino y encender en nosotros la certeza de que su vida es más fuerte que cualquier muerte. Pidamos, pues, la gracia de reconocer su presencia humilde y discreta, de no esperar una vida sin pruebas, de descubrir que todo dolor, si es habitado por el amor, puede convertirse en lugar de comunión.

Y así, como los discípulos de Emaús, también nosotros volvemos a nuestras casas con un corazón que arde de alegría. Una alegría sencilla, que no borra las heridas, sino que las ilumina. Una alegría que nace de la certeza de que el Señor está vivo, que camina con nosotros y nos da en cada momento la posibilidad de recomenzar. ■

todas las soluciones en impresión



¡imprentabit

C/ Lucas de Tuy, 2
24002 LEÓN
☎ 987 80 26 15
imprentabit@gmail.com

Tema de reflexión C.N.

Intimidad adorable

En todas la Vigilias de la Adoración Nocturna tenemos la posibilidad de comulgar. ¡Ojalá lo hagamos como se merece este gran acto de amor! Con fe en el misterio que recibimos, en estado de gracia y habiendo guardado el ayuno eucarístico... Tres mínimos para acercarnos a él, pero máximos no hay ninguno. Ojalá que nuestra fe sea muy viva, nuestra caridad ardiente y nuestra preparación corporal grande.

Comulgar es uno de esos momentos más hermosos que puede el cristiano vivir sobre la tierra. Como un adelanto del Cielo. Que las facilidades que la Iglesia Madre nos da en este tiempo para poder hacerlo con frecuencia no permitan que se nos convierta en un gesto rutinario.

Ojalá comulguemos siempre como el día de nuestra primera comunión, con el mismo fervor e inocencia. Luis de Trelles escribió a su hija una serie de cartas para prepararla para hacer su primera comunión. Son un tesoro catequístico que nos pueden ayudar nuestra vigilia mensual para preparar el corazón. Aquí algunas frases:

«Detente en este misterio que vas a recibir por vez primera, considerando quién viene, cómo viene, para qué viene, lo que te pide, y los frutos que de esta merced, infinitamente amorosa, puedes llevar al fondo de tu alma y conservar allí toda tu vida. La comunión es y se compone de dos palabras, que dicen común-unión, esto es, unión recíproca de dos seres, en que el uno toma y recibe algo del otro mutuamente Y para el uno de los seres es Dios, toma a sí al comulgante y éste recibe de Dios, no sólo favores y virtudes, sino al mismo Dios que en cierta manera se compenetra con su criatura, comunicándose el Corazón de Jesús al del hombre o mujer que lo recibe. Y puede entrar, si el cristiano lo desea de veras, en intimidad adorable con el divino y amante Señor».

No hay poca materia de meditación en estas frases. En cada comunión Dios nos abraza interiormente, es tan fuerte su deseo de unión que no basta con un abrazo de dos cuerpos que se entrelazan. En su caso su cuerpo entra dentro del nuestro para vivificarlos desde dentro, para que su Corazón pueda comunicarse directamente con el nuestro. Es sin duda una intimidad adorable, podemos adorar la Majestad de Dios, pero en la intimidad de un abrazo interior. Además...

«Esta intimidad no se rompe si el mortal no la desecha ofendiendo al Criador, pues, aunque después de la digestión desaparecen las especies, Jesucristo, en cuanto Dios y hombre, queda de un modo especial unido a su criatura por vínculos de amor inefable. Es la comunión, mi hija querida, como un desposorio del alma con Dios, que quiere que aquella viva de su vida, y que se congratula de hacer vida común con ella, pudiendo decir el que guarda fidelidad a este enlace, que ya no vive sino de Cristo como dice san Pablo: Vivo yo, ya no yo, sino Cristo vive en mí» (Trelles, LS 5, 1874,



165-168).

Como un desposorio, como un vivir uno para el otro... la comunión eucarística se ordena a la comunión de corazones. Tiene su momento fuerte en el contacto sacramental, pero no cesa a no ser por nuestro pecado, sino que crece en el día a día. «Adoradores en la noche, testigos en el día». Esta es la divisa de Trelles para nosotros.

Que nuestra comunión de hoy la vivamos así, como un abrazo interior, en adorable intimidad, como un momento de especial contacto con la carne de Cristo, de comunicación de corazón a corazón. Que los diez minutos que transcurren mientras desaparecen las especies eucarísticas sirvan de pauta e inspiración para las otras 24 horas de nuestro día. ■





RESTAURANTE
Tel. 987 223 060
Fax: 987 227 878
Plaza de San Isidoro, 9
24003 LEÓN

HOSTAL BAR CAPRI
Tel. 987 220 017
Fax: 987 227 878
Plaza de San Isidoro, 1
24003 LEÓN

info@hotelboccalino.es

Urge recuperar la Eucaristía

Jaume Fontbona
(Misa Dominical, CPL, abril 2026)

¿Por qué urge recuperar la Eucaristía? Pues porque se está sustituyendo por la exposición del Santísimo.

Me ha llegado que una joven asistente a una celebración eucarística preguntó cuándo terminaría esto tan aburrido y así empezaría la exposición del Santísimo. En esta parroquia se hacía bien, porque primero se celebraba la Eucaristía y después se hacía la adoración. En otros lugares simplemente se hace la exposición con efectos especiales (música, canto y luz), sin escuchar o proclamar la Palabra de Dios. Recordemos que Jesús habla desde el Evangelio, y que lo conocemos no contemplándolo o mirándolo en una hostia, sino escuchando su Evangelio. *«Porque el desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo»* (Dei Verbum 25).

En la Eucaristía actualizamos la Última Cena de Jesús, donde Él nos parte el pan, dándose, para que también nos demos solidariamente. Jesús sella la nueva alianza con su sangre (Lc 22,20), sacrificándose, ofreciéndose, para que también nos ofrezcamos y sacrifiquemos con Él, por Él y en Él al Padre en la comunión del Espíritu Santo. Jesús anticipa el banquete del Reino (Mc 14,25; Is 25,6-9), para que probemos juntos su victoria definitiva sobre el mal y la muerte. Jesús celebra la propia Pascua, forjando una especial y única relación entre nosotros, con Dios y con los pobres, amándonos hasta el extremo (Jn 13,1). ¡Merece la pena recuperarla!



ESTADÍSTICA DE MARZO DE 2026

TURNOS	CITADOS	ASISTIERON	FALTARON	PORCENTAJE ASISTENCIA	CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN	
					ADORADORES	DÍA O SECCIÓN
7	10	9	1	90,0		
8	6	5	1	83,3		
9	17	14	3	82,4		
25	5	4	1	80,0		
10	27	21	6	77,8		
16	10	7	3	70,0		
3	12	8	4	66,7		
12	6	4	2	66,7		
15	8	5	3	62,5		
20	8	5	3	62,5	1	El día 5 con el turno 25.
29	10	6	4	60,0	1	El día 30 con el turno 30.
24	12	7	5	58,3		
14	9	5	4	55,6		
13	12	6	6	50,0		
30	15	6	9	40,0		
1	7	2	5	28,6		
27	8	2	6	25,0		
19	10	0	10	0,0		
Totales:	192	116	76	60,4	2	—

ALTAS: Turno 7: 2.221 Dª. E.P.R.
BAJAS: Turno 10: 2.215 Dª. B.L.B.









Bordados personalizados

www.carmelitasdescalzasdeleon.com

Artesanía Monástica

del Carmelo de León

Hogar

Toallas | Capas de baño
Albornoces

Ajuar de Bautismo

Paño | Vela
Babero de vestir

personalizamos prendas y ajuar de bautismo

Otras artesanías:

Rosarios y decenarios
Niños Jesús

Ctra. Asturias 137
T. 987 227 094

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

DIÓCESIS DE LEÓN



Fundada en 1889 por el Siervo de Dios
D. Luis de Trelles y Noguerol